

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72.
Las suscripciones anuncios y comunicados se admiten en la administracion, Rubio, 23, pral.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HAVER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó enviándolo en metálico, libranza ó sellos del correo á la administracion, calle del Rubio, número 23, cuarto principal.

AÑO XIX. NUM. 3962 DE LA NOCHE. MADRID, MIERCOLES 23 DE SETIEMBRE DE 1868. OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23

PRIMERA EDICION.

S. M. y real familia continúan en San Sebastian segun pario de la Gaceta de hoy.

Hoy publica la Gaceta los siguientes detalles acerca de los sucesos del día. Muchos de ellos son ya conocidos de nuestros lectores:

MADRID 23 DE SETIEMBRE DE 1868.

Los sucesos del día han presentado un carácter muy favorable á la causa del orden. La concentración de las tropas del Ejército de Andalucía, y la entrada del marqués de Novales en el antiguo reino hasta Mérida, produjo en Córdoba el efecto que fué abandonada por las autoridades revolucionarias y las fuerzas sublevadas volieron á la obediencia del gobierno, que llamaron á su seno al general en jefe, el cual se dispuso á emprender la marcha sobre aquella ciudad.

Uno de los buques sublevados en Galicia, el más importante por sus condiciones militares y navales, la fragata blindada Victoria, ha demostrado en su primera empresa que no es la marina instrumento bastante poderoso para producir la conquista de una plaza defendida por soldados leales, ni para decidir las cuestiones en que tengan que intervenir el espíritu del país y la fuerza del ejército. La Victoria se presentó ayer á las diez de la mañana en el puerto de la Coruña, y un parlamentario procedente de ella intimó la unión del ejército con los insurrectos; mensaje que recibió el capitán general D. Joaquín Riquelme la notable contestación siguiente, que produjo en las tropas el mayor entusiasmo.

«El deber, dijo, y el honor militar me hacen trazada una senda de la que nunca sabré salir. Me dirijo á militares españoles, y esto basta para que comprendan que nada ni nunca haré contrario á tales principios, ni debilitar mi energía intimidaciones, vengas de donde vinieren.» Con lo que, y con el conocimiento del cambio de gobierno y del nombramiento del nuevo ministro de Marina, la Victoria se volvió al Ferrol, de donde había salido trayendo sin duda impner con su inmensa fuerza á los soldados de la reina. Allí ante, tan pronta y enérgicamente pacificado por el brigadier Aparicio, se mantiene completamente tranquilo.

El general Calonge, precedido, segun aparece en la Gaceta de ayer, del brigadier Inestal, ha emprendido esta noche su movimiento sobre Santander. Superados en corto tiempo los obstáculos que se le quieren oponer, rompiendo la vía férrea por varias partes, pronto se presentará ante aquella ciudad, á cuya sumision es de esperar siga muy luego la de Santoña, guarnecida por muy pocos soldados sin la mayor parte de sus jefes y oficiales y sin ninguno de los artilleros de la dotacion de la plaza, presos todos por los subleados.

En las últimas horas de la tarde de ayer se intentó en Granada turbar el orden público, deseando sin duda aprovechar los perturbadores la salida del general Paredes, que con fuerzas respetables del distrito de su mando habia partido de la capital á unirse al ejército de Andalucía. El movimiento no duró más que dos horas, porque el general segun do cabo Enriquez, despiegando una energía notable, acabó con él, quedando la poblacion en una tranquilidad completa.

S. A. R. el conde de Girgenti, oyendo la voz de sus deberes como Infante de España y como militar, se ha presentado en esta corte y tomado el mando de su regimiento, y á su petición de un puesto de honor, marchará mañana á Andalucía con sus escuadrones, despues de pasada la revista á las tropas de este ejército por el capitán general marqués del Duero. La tranquilidad existe inalterable en los demás distritos militares.

Ha sido nombrado capitán general de Castilla la Nueva el teniente general don Francisco Mata y Alos, conde de Torremata.

Se ha dispuesto por real orden circular que publica la Gaceta de hoy que todos los jefes y oficiales que se hallen en uso de real licencia para asuntos propios se incorporen desde luego á sus cuerpos ó destinos, dándose por terminada aquella.

Hé aquí los términos en que la France da cuenta de los sucesos de España: «Ayer (19) principiaron á circular rumores de un movimiento insurreccional en España; pero no se les daba gran crédito, cuando un telegrama de Madrid vino á confirmarlos, en parte al menos. Ese telegrama anuncia que en Cádiz han estallado disturbios á consecuencia

de un pronunciamiento en sentido progresista.»

Madrid estaba tranquilo, pero se creia que iba á proclamarse el estado de sitio, y que la reina encajaría al marqués de la Habana la formacion de un nuevo gabinete.

Necesitamos mas pormenores para apreciar la importancia verdadera de los sucesos, que por lo demas no son completamente imprevistos.»

La Epoca tiene entendido que la familia real está en Vitoria.

Dice anoche la Epoca:

«Mientras las personas enteradas en los pormenores del movimiento insurreccional aseguran que el general Prim se halla en España, los ministeriales afirman que el representante de España en Londres dirigió ayer telegramas diciendo que el conde de Reus iba á salir para Southampton.»

Haciéndose cargo la France de las primeras noticias de los sucesos de España llegadas á Paris, dice así:

«Las noticias de España que damos en otro lugar han causado vivísima sensacion, la cual se traduce por los asertos y comentarios mas aventurados.»

Se pretende que el movimiento está dirigido por los generales hace poco deserrados á las islas Canarias y que habrán venido á desembarcar de improviso en las costas de Andalucía.

Una version supone al general Prim jefe de esa insurreccion, á la que se atribuye desde luego las proporciones de una verdadera revolucion.

Mucho hay que dar en estos rumores á las exageraciones que sugiere siempre en estos casos la emocion del primer momento.»

En prueba de agradecimiento la corporacion municipal de Cehugin (Murcia), en sesion extraordinaria, ha declarado hijo adoptivo al señor marqués de San Mamés, grande de España de primera clase.

Sin duda son pocos los carteros que se ocupan en repartir la correspondencia del correo interior, pues continúan las quejas sobre el atraso con que suelen recibirse algunas cartas que se han depositado en los buzones antes de las horas preñadas, y convendría que se adopta-

ran los medios convenientes para mejorar en lo posible tan importante servicio.

Va á publicarse en Lisboa una biografía del duque de Montpensier, segun dice el Diario de Noticias.

No se esportan de la Habana más que 270 millones de cigarros al año; esta cantidad, que á primera vista parece considerable, es, sin embargo, mínima, teniendo en cuenta que se aplica al consumo de todos los fumadores del globo; hay, pues, evidencia de que esta fabricacion no basta al consumo general, y de que la abundancia de cigarros habanos que se nota en todos los países procede, evidentemente, de una fabricacion fraudulenta en grande escala.

El Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, que ha estado tres dias en Valladolid, marchó anteayer por la mañana á Simancas, en cuyo archivo debe compulsar algunos antecedentes para los trabajos literarios que este distinguido escritor público tiene comenzados.

El International da cuenta del rumor de que se preparaban activamente habitaciones en el palacio real de Berlin para recibir al emperador Napoleon III. Lo que parece cierto, es que el emperador de los franceses aprovechará la primera circunstancia favorable para tranquilizar los ánimos y restablecer la calma en Europa.

Escriben de Trieste que emisarios garibaldinos recorren aquella provincia y agitan las poblaciones.

El sábado próximo dará principio con la solemnidad que es costumbre todos los años, en la iglesia parroquial de San Justo la novena que á la gloriosa Santa Filomena consagra su ilustre congregacion. Predicarán los sermones de la tarde alternativamente los conocidos oradores Sres. D. Jaime Cardona y D. Emilio Santa María, siendo director de orquesta el maestro D. Victoriano Daroca.

El correo de Galicia no enlazó anteayer con el de la línea del Norte.

El correo del Norte ha llegado ayer con dos horas de retraso.

El señor obispo de Barcelona ha man-

dado á los reverendos párrocos de su diócesis que se sirvan manifestar á la brevedad posible si juzgan conveniente el que haya misiones, con designacion de la época en que puedan tener lugar, para que los fieles saquen el fruto que, con la gracia de Dios, deben esperar.

Leemos en la Esperanza:
«En la casa de un amigo nuestro ha prevenido el portero á todos los inquilinos que, si llama á la puerta y va acompañado de otras personas, no le abrigan, por si acaso los lairones le obligan á subir con ellos, como parece han hecho ya en otras partes, ó al menos lo han intentado, para introducirse por este medio en las habitaciones donde quieren cometer el robo. Esta advertencia es muy oportuna, y nos ha parecido conveniente darla publicidad para que sirva de gobierno.»

Dice la Política:
«Varas personas conocidas de las que forman el ornamento y la fisonomía habitual de la corte, residentes hoy en las provincias, han suspendido por ahora, segun escriben á sus amigos, su regreso á Madrid. Otras se disponen á marchar al extranjero. Las circunstancias les han impulsado á adoptar esta resolucion.»

En la madrugada de ayer han llegado á esta corte el regimiento de la Constitucion y el batallon cazador de S. de Barbas, que se hallaban de guarnicion en Valladolid y Ciudad-Rodrigo.

Dijo anteayer que la corte se preparaba á regresar á Madrid, adonde llegaría ayer á las diez de la mañana; pero, segun hemos dicho, se ha desistido de esta idea. Por ahora, creese generalmente que continuará en San Sebastian ó que se trasladará á Pamplona; sin embargo de lo cual, y por equivocacion indudablemente, un periódico de Valladolid, el Norte, que acabamos de recibir, y que lleva la fecha de ayer, publica el siguiente suelto:

«A la una de la madrugada de hoy pasaron SS. MM. y AA. por esta capital con direccion á Madrid. Segun se nos ha manifestado, temporalmente interceptó la via, por lo que el regreso de la corte no tuvo lugar anteayer, como se habia anunciado.»

debia, por lo tanto, responder de él y defenderle como tal.

El magistrado fué herido por el acento noble y arrojado de este viejo.

—Señor,—decia el conde,—ayer todavía era el enemigo mortal de este joven. Hoy día es mi amigo, dentro de un mes será mi hijo. ¿Puedeis pensar que esto podría ser si yo le creyera capaz de un crimen?

—Señor,—respondió el sustituto,—si vos fuésteis magistrado, comprenderiais que este está encargado de penosos deberes que llenar. Vos creéis en la inocencia del señor de Mausejour, y mirándole, estoy tentado á creerlo, pero las pruebas están contra él.

—Veamos ¡s pruebas,—dijo friamente el conde.

—Desde luego lord Helmut, al espiar, lo ha acusado.

—¿Despues?

—Un mendigo llamado Maubert afirma que es el autor del crimen.

—¿Es eso todo?

—No señor; los leñadores han encontrado ayer noche á las nueve menos cuarto al señor de Mausejour en el sitio mismo donde algunos minutos mas tarde lord Helmut cayó mortalmente herido.

—Señor, si vos me lo permitierais, yo respondería á esas tres cuestiones, la una despues de la otra.

Allí donde Hector habia perdido la cabeza, palidecido y habuécado, el conde discutia fría y sabiamente, y con una lucidez tan perfecta que concluyó por alterar la conviccion del magistrado.

Este último guardó un momento de silencio, pero mirando al señor de la Fresnais, le dijo:

—Señor conde, podeis creer firmemente que estoy tentado, como vos, de creer en la inocencia del Sr. Hector de Mausejour.

Si una suposicion cualquiera pesase sobre otro acusado, yo podría tomar una determinacion.

Pero ved la estraña situacion en que está colocada la justicia.

Un hombre rico, considerado, es asesinado, se encuentra sobre él su reloj y su bolsillo. No tiene herederos en el país. Un solo hombre tiene interés en su muerte. Este hombre antes de espirar, le designa, y como si este testimonio no bastase, invoca el de otro, y este otro testimonio concuerda con el suyo.

El Sr. de Mausejour puede ser inocente, pero por el momento, á los ojos de la justicia, él es el culpable.

—Señor!...

—Permitidme que concluya, señor conde. ¿Cuál sería mi riguroso deber? Este sería, segun creo: haria arrestar al señor de Mausejour, en el mismo instante, y le enviaria preso á Orleans. Pero un magistrado encargado de una instruccion criminal tiene poderes discretionales. En virtud de estos poderes me voy á entregar á un suplemento de informacion. Voy á hacer todos mis esfuerzos para permitir al Sr. de Mausejour á que si es inocente pruebe esta inocencia; voy, hasta que esta informacion este terminada, á señalar por prision al Sr. de Mausejour su propio castigo.

Hace un siglo, señor, hubiera peido al Sr. de Mausejour su palabra de honor, y ella me hubiera bastado.

Estas costumbres no están en uso en nuestros días. Obrar así sería espocarme á una severa amonestacion. Voy pues á suplicar al Sr. de Mausejour que se esocja la habitacion que quiera en el castillo, y que acepte y sufra la compañía del señor brigada de la gendarmería.

—Sea,—dijo el conde,—pero os suplico un nuevo y último favor, señor.

—Hablad.

El magistrado hizo un signo de cabeza afirmativo.

El señor de la Fresnais añadió:

—El Sr. de Mausejour ama á mi hija y mi hija le ama. Vos sabeis que nuestras dos familias estaban divididas despues de muchos siglos.

—Sí.

—Yo ignoraba este amor y en esta ignorancia habia acordado la mano de mi hija á lord Helmut.

Mi hija se dirigió al noble inglés é hizo un llamamiento á su lealtad. El noble se manifestó sordo. ¿Cómo sabia él que mi hija, á quien élanaba apasionadamente, amaba al señor de Mausejour? Lo ignoro, pero él lo sabia. De aquí un odio violento por este último. ¿Quién os dice que en su última hora este hombre, que habia tenido la bajeza de ultrajar á una mujer, no ha tenido la infamia de querer perder á aquel á quien consideraba como un rival?

—Admito eso, señor conde; ¿pero cómo explicar el testimonio del mendigo?

—Mas fácilmente, aun, señor,—dijo el conde.

EL SECRETO DEL DOCTOR ROUSSELLE.

Viendo estola Cabra-montés no vaciló más.

Se despojó de su blusa, se quitó los zapatos en los cuales estaban sus pies envueltos en trapajos y se echó intrépidamente al agua.

Hector estupefacto la vió dirigirse á él y nadó.

Entonces obedeciendo á una especie de presentimiento hundió profundamente su percha en el fondo y se puso al parir, si es caso que aproposito de un estanque y de un pequeño barco chato se puede uno ser vir de este término puramente náutico.

La Cabra-montés nadaba vigorosamente, poco cuidadosa de los vivos dolores que el contacto del agua debia hacerla sufrir, si se piensa que sus dos pies no eran mas que una llega.

En menos de diez minutos alcanzó al barco, se acercó al abordage y murmuró: —¡Salvaos, señor Hector, salvaos!

—¡Qué me salva!—dijo él con sorpresa.

—Sí.

—¿Pero por qué quieres tú que me salve?

La Cabra-montés tenia las facciones trastornadas y su rostro expresaba un terror profundo.

—La justicia está en el castillo,—dijo.

—¿La justicia?

—Sí, un hombre todo de negro, con los gendarmes.

—¡Y bien! ¿qué quieren?—preguntó Hector para quien las sorpresas se sucedian.

—Vienen á prenderos.

—¡A mí!

Y en esta sola expresion habia tan sensible estupor mezclado de incredulidad, que la Cabra-montés le miró y exclamó:

—¿No habeis sido vos?

—¿Qué... yo?

—¿Quién ha muerto al inglés?

Hector temblaba de los pies á la cabeza y lanzó tal grito que la Cabra-montés cayó de rodillas murmurando:

—¡Oh! perdonadme... yo me vuelvo loco... Pero es que ellos lo dicen... ellos... que yo lo he creído.

—Ellos lo dicen?—exclamó Hector.

—Sí.

—¿Pero quién?

—El hombre de lo negro y los gendarmes.

Hector se habia puesto livido. La Cabra-montés cogió la percha y se puso al largo, no en direccion del castillo, sino del lado opuesto, es decir, há-

cia el lado por donde Hector se habia embarcado.

El joven estaba talmente estupefacto, que no opuso ninguna resistencia á la maniobra de la Cabra-montés.

Esta continuó con animacion:

—Han llegado hace un cuarto de hora y han preguntado por vos. Se les ha dicho que habeis salido hacia la selva con vuestra madre. Entonces han hecho salir á todo el mundo de la cocina y los han encerrado.

Pero no han pensado en mí, que estaba acostada en la reposteria y que á través de la puerta he oido todo lo que decian.

—¿Y qué decian?—habuécó Hector.

—Decian que seguramente erais vos el que habia matado al inglés.

—¡Oh!

—Y que á pesar de todo el respeto que se tenia por vuestra familia, era preciso reducirnos á prision.

—¿Pero qu é n, pues, me acusa de semejante crimen?—exclamó Hector, que poco á poco recobraba alguna presencia de espíritu.

—No lo sé, porque cuando hubo escuchado esto, me levanté. Perdonadme, dijo ella con lágrimas en los ojos y sin dejar de manijbrar el barco; pero yo he creído que habeis vuelto á encontrar al inglés en el bosque la noche última y que os habeis batido y pensaba que lo habeis muerto.

—Mirame bien,—dijo Hector,—yo te aseguro que eso es falso.

—Os creo,—dijo la Cabra-montés con acento de conviccion.

Despues de un corto silencio continuó:

—Si hubiera salido de la reposteria por la cocina me hubieran arrestado. Yo tambien tengo miedo á los gendarmes,—murmuró ella temblando.—Entonces me he izado hasta una ventana que está en alto, vos sabeis? y he saltado al patio.

Quería salir á vuestro encuentro y advertiros.

Despues de haber visto dentro del barco.

Hector le puso la mano sobre el brazo.

—¡Párate!—le dijo.

—¿No queréis salvaros?

—No. Yo no soy culpable.

—Pero ellos lo dicen, ellos...

—Eso sería darles la razón.

Y Hector tomó la percha é hizo tomar al barco su direccion primera.

—¡Oh Dios mío! ¡Dios mío!—murmuró la Cabra-montés juntando las manos,—¡no vayais, señor Hector, no vayais!

En las noticias de Alemania, la que mas llama la atencion es la votacion de la asamblea de los delegados del partido popular germánico reunida en Stuttgart.

En conformidad a las proposiciones de su comision, la reunion ha aprobado el programa Jacoby, que comprende las bases siguientes: principio democrático, gobierno autónomo de los diferentes partidos de la Alemania, unidad de la Alemania por la libertad, confederacion entre Austria y Alemania; finalmente, solidaridad estrecha e indivisible entre las cuestiones políticas y las sociales.

La asamblea se ha adherido al mismo tiempo al programa votado por las reuniones obreras de Nuremberg.

En tanto que esto pasaba en Stuttgart, el rey Federico Guillermo pronunciaba en Schleswig un discurso contestando al discurso del burgo-maestre de la ciudad, una nueva alucion que el telegrama resume en estos términos:

«Os doy gracias por vuestra acogida solemne. Me acuerdo de mi permanencia aquí en 1864. Entonces el porvenir de los ducados era inseguro; ahora su suerte está decidida.

Vuestra acogida demuestra que las disposiciones principian a estar acordes con los hechos.»

Leemos en el *Cronista* de Nueva-York: «Al fin es conocido el público el resultado de las conferencias celebradas en White Sulphur Springs (Virginia) entre el general Rosecrans y los hombres mas eminentes del Sur. El general obró de *motu proprio* en este asunto, y su objeto fué establecer definitivamente la concordia entre las dos secciones del país. Al efecto escribió al general Robert E. Lee una carta elocuente, en la cual le recomendaba que consultase con todas las personas de influencia que tomaron parte mas ó menos activa en la guerra civil, y que todas y cada una de ellas emitiesen con franqueza su opinion respecto a los hechos consumados.

La respuesta no se hizo esperar mucho tiempo; está firmada por 25 personajes eminentes del Sur, redactada en términos moderados y conciliadores, y espresa de un modo inequívoco los sentimientos de la gran mayoría de los blancos del Sur.

Segun los firmantes, los hechos consumados deben ser admitidos como tales, por cuanto es absolutamente imposible destruirlos ó anularlos, retrocediendo a una época que ya pasó; los habitantes del Sur desean ser reintegrados en la Union, y aceptan de buena fe y mejor voluntad los deberes que la constitucion les impone; no creen en la aptitud moral de los libertos para ser depositarios de los poderes públicos, y por el contrario aseguran que semejante concesion seria una calamidad, por cuanto los nuevos ciudadanos se convertirian en ciegos y dóciles

instrumentos de los demagogos, y en elemento perpétuo de desorden y de odios de raza.

Ambos documentos son modelos de sensatez y de patriotismo, y han producido excelente efecto, por cuanto la lectura desapasionada desvanecerá las falsas ideas que hasta aquí se abrigaban acerca de la actitud del Sur con respecto al Norte y las autoridades constituidas.

SEGUNDA EDICION.

Hoy publica la *Gaceta* una real orden disponiendo que a las fuerzas de todas las armas é institutos del ejército que se hallen en operaciones con motivo de las actuales circunstancias se les abone, desde el día en que hayan salido de sus respectivas guarniciones ó destacamentos, el plus de 24 escudos mensuales a los jefes, 16 a los capitanes, 12 a los subalternos, 200 milésimas diarias a los sargentos, y 100, tambien diarias, a las demas clases de tropa.

Hoy se publica una resolucion del ministerio de Fomento por la que se dan desde ayer por canceladas todas las licencias concedidas a los empleados de aquel ministerio y sus dependencias, y se les manda que inmediatamente y sin excusa alguna e presenten a desempeñar sus destinos.

La *Gaceta* de hoy publica lo siguiente en su parte no oficial:

Así que el telegrama, comunicando directamente con el gobierno, anunció ayer la presentación en la Coruña de la fragata *Victoria*, el señor ministro de la Guerra dirigió al capitán general el siguiente telegrama:

«Resista V. E. a la intimacion de la fragata *Victoria*, y si rompiese el fuego contra la plaza, sostenga V. E. el honor de las armas, no debiendo nunca rendirse una plaza por el bombardeo de un buque de guerra.»

Poco despues se comunicaba tambien por telegrama a los capitanes generales de todos los distritos la siguiente circular:

«La conducta de una gran parte de nuestra marina militar tiende hoy a imponerse, no solo a las plazas, sino a las poblaciones de todo el litoral, obligándolas así a declararse en rebeldia contra el gobierno de S. M. En cualquier punto en que alguno de sus buques se presente, se resistirá toda intimacion, en la seguridad de que no se atreverá a bombardear, y si lo hiciesen, recaería sobre los que tal ejecutasen una mancha indeleble y la indignacion de todo corazón español. Las tropas no se intimidarán seguramente por eso; pero si, lo que no es de esperar tampoco, alguna autoridad militar cediese a cualquiera intimacion de aquella clase, será juzgada por consejo de guerra; y si aun en los puertos en que no hu-

iera autoridad militar se les diese por dicha intimacion cualquier clase de recursos sin haberlo exigido con fuerza desembarcada de ellos que no pudiera contrarrestarse, será juzgada asimismo militarmente.»

Tambien publica la *Gaceta*, pero en la parte oficial, los siguientes telegramas: «Madrid 22 de setiembre de 1868, a las cinco y diez minutos de la tarde.—El ministro de la Guerra al capitán general de la Coruña:

«Entrado con satisfaccion del telegrama del comandante de marina de esa provincia comunicando la conducta digna y enérgica de V. E. y esa guarnicion rechazando la intimacion de la *Victoria*, por lo que han merecido bien de la patria y de S. M. la reina, en cuyo nombre anticipo a V. E. y a todos los jefes, oficiales y tropa las gracias; en el concepto de que tan honroso comportamiento se publicará en la orden general del ejército y en la *Gaceta* oficial.»

Madrid 23 de setiembre de 1868, a la una y cincuenta minutos de la madrugada.—El ministro de la Guerra al general segundo cabo de Granada:

«Entrado con satisfaccion del telegrama de V. E. de las doce de esta noche pasada, participando haber derrotado rápida y enérgicamente a los que con armas en la mano han intentado alterar el orden público en esa ciudad; en nombre de S. M. doy las gracias a V. E., jefes, oficiales y tropa de su mando por su leal y decidido comportamiento, disponiendo que tan honrosa muestra de disciplina y firmeza se publique en la orden general del ejército y en la *Gaceta* oficial.»

Se han dado las gracias de real orden a D. Juan Manuel de Helguera por haber remitido al museo Arqueológico nacional varios objetos, entre ellos unos de antigüedad respetable y otros de especial mérito artístico.

La temperatura máxima de ayer en Madrid fué de 19° y la mínima 8.

La *Gaceta* de hoy no publica observaciones atmosféricas de ninguna provincia, pero dice que segun los partes recibidos llovió ayer en Bilbao, San Sebastian, Segovia, Sorja y Toledo.

Leemos en el *Boletín* oficial de Valladolid:

«Capitanía general de Castilla la Vieja. Habiendo llegado a mi conocimiento que por algunos se propalan noticias falsas y alarmantes con la siniestra intencion de conmovier los ánimos y subvertir el orden; se hace saber al público que los inspectores de vigilancia y demas agentes de la autoridad, tienen prevenciones terminantes para prender y con-

ducir al cuartel de San Benito para ser juzgados con arreglo a ordenanza, a todos aquellos que contravinieren a la ley de orden público incurran en dicho delito.

Valladolid 19 de setiembre de 1868.—Francisco Parreno.»

En la corrida de toros celebrada el domingo en Valencia mataron los espadas Tato y Gordito, obteniendo ambos aplausos.

La carta que con el título de *Revista musical* publicamos hace algun tiempo del popular maestro compositor Sr. Barbieri, ha dado lugar por parte de ciertos periódicos a algunas apreciaciones, que sobre ser injustas no tienen desde luego base alguna ni razon de ser. Porque el Sr. Barbieri en una carta humorística y con el gracejo que todos los que le conocen saben que forma la base de su caracter, hacia una exclamacion esencialmente festiva al presenciar el espectáculo de bienestar que se disfruta en Alemania. ¡Se le tacha de mal español! Conociendo intimamente a nuestro amigo, no comprendemos la buena fe de esta apreciacion.

El Sr. Barbieri para defenderse de ataques tan gratuitos ha dirigido desde Archavaleta y con fecha 13 de setiembre al *Eco de Aragon* una extensa carta, de la que seguiremos por haber publicado la primera; debemos reproducir algunos párrafos:

«El español que desde que entra en Alemania viaja siempre viendo a un lado y a otro del camino una serie no interrumpida de árboles, frutos y flores, que le contempla los alrededores de Frankfurt, Berlin, Dresde y Viena, verdaderos paraísos llenos de palacios y de encantadoras casas particulares; y recuerda luego los abrasados y desiertos campos de la Mancha y de Castilla, y los áridos alrededores de Madrid, ¿no es natural que desee aquello para su amada patria, y lllore la despoblacion de España y la consiguiente pobreza de cultivo de sus campos?... Y si esto llora, ¿se le podrá tachar de mal español?...»

El que en cualquiera de las dichas ciudades alemanas vea las calles y plazas llenas de monumentos y estatuas erigidos en honor de las artes, las ciencias y los que las profesan; y recuerde que tenemos guardadas en un rincón sin ver la luz la estatua de Mendizabal y las de Daoiz y Vejarde, y que aun no hemos decorado ninguna plaza ni paseo (salvo raras excepciones) con los simulacros de un sin número de grandes hombres que fueron lustre de la patria; ¿se a mal español si, comparando, siente y llora lo que nos falta?

El que observando, aunque someramente, el orden en que en los países germánicos funcionan todos los ramos de la

administracion pública y particular, formando una armonia perfecta los unos con los otros; y vea que en España y en sesenta años que llevamos de revolucion, aun no hemos podido llegar a una Constitucion definitiva y sólida, que satisfaga a las necesidades generales del país; haciéndose necesarios todos los dias nuevos arreglos en las dependencias de la administracion, y cambios de Constituciones como de camisas; todo lo cual engendra la incertidumbre y el desquiciamiento en todas las clases de nuestra combatida sociedad española; el que esto llora, envidiando aquello, ¿será tachado con justicia de hijo ingrato de la madre patria...?

Y si todo esto y mucho mas se ha dicho ya en el Parlamento por nuestros hombres mas notables de todos los partidos políticos; y si la prensa todos los dias y en todos los tonos lo repite, ¿es que ni a aquellos ni a esta se les puede tachar de anti-españoles, ¿han de estrellarse contra mí todas las iras, solo porque soy un cualquiera, sin autoridad ni pretensiones en politica?

Pero ya comprendo que la sola causa de semejante nublado es una torcida interpretacion dada a mi dicho de que «os alemanes vinieran a conquistarnos» frase puramente familiar y festiva, con la que no he querido significar, ni significo realmente, otra cosa que mi deseo de ver feliz a mi patria con un orden parecido al que se disfruta en Alemania; pues por lo demas, yo soy nieto de quien ostentaba en su pecho la cruz del Dos de Mayo, soy hijo de quien murió en el campo defendiendo la libertad; y yo mismo tambien hice un tiempo uso de las armas, como buen español, y estaré siempre dispuesto a tomarlas en defensa de la independencia de mi patria, a quien amo ardientemente.

Pero como no soy tan ciego que no vea lo que nos falta para poder colocar nuestro país al lado de otros muchísimo mas adelantados, creo que hay necesidad de instruir al pueblo, haciéndole saber la verdad, para que con el estímulo aprenda lo que realmente conviene a su grandeza sin alucinarle con frases pomposas ni con mentiras que le hagan pensar que no existe en el mundo otro país mejor ni mas bien organizado que el nuestro; mentiras que servirian solo para que los españoles sigamos dormidos sobre nuestros antiguos laureles, sin querer conquistar otros nuevos con que nos brinde la moderna civilizacion.

Ahora publica a V., señor director, sirva dar cabida en su excelente periódico a estas líneas, que me veo en la necesidad de escribir para rectificar errores, los cuales, a no ser rectificados, serian tal vez causa de mi deshonra.

Con este motivo se ofrece de V. atento y seguro servidor Q. S. M. B.

FRANCISCO ARAZAO BARBIERI

—Huir, eso sería declararme culpable, dijo friamente Hector.

Bajo su mano calenturienta, el barco marchaba, volaba.

Se hubiera creído una gOLONTRINA raudo con su ala la superficie del estancamiento.

—¡Bien pronto el barco tocó la orilla.

—Si tú tienes miedo por tí, —dijo Hector, —ve a esconderte.

Y se puso en marcha hacia el castillo. Pero la Cabra-montés le siguió corriendo y diciendo:

—Yo, ¿tener miedo cuando se trata de vos? ¡Oh! no...

Hector marchó derecho a la cocina del castillo.

En el vestíbulo encontró a los criados, cuyo rostro asombrado y consternado parecia decir:

—¿Qué es lo que pasa aquí?

Hector se acercó al viejo ayuda de cámara de su madre:

—¿Qué sucede aquí? —le dijo.

—Señor, —respondió el viejo, —hay seis gendarmes en la cocina con el procurador imperial.

—¿Qué es lo que quieren?

—No lo sabemos, han preguntado por vos, y como se les ha dicho que habíais salido, han respondido que esperarian vuestro regreso.

Y el viejo murmuró con voz conmovida:

—Nunca habia estado la justicia en nuestra casa!

Hector no respondió, y pasó adelante. Abrió la puerta de la cocina y entró con arrogancia, alta la cabeza, como conviene a un inocente que viene a lavarse de una acusacion criminal.

XVI.

Cuando hubo entrado, Hector cerró la puerta y se paró, paseando su mirada casi tranquila sobre las personas presentes.

Allí estaba el sustituto que he os visto ya en Casanueva, un escribano y el brigada de los gendarmes.

Los otros dos gendarmes habian ido a llevar a Maubert a la Motte-Beuvron.

Hector habia entrado con tanta arrogancia, la cabeza levantada, y estaba tan tranquilo en su actitud, que el magistrado no pudo menos de temblar.

—Era esta la actitud de un culpable?

—Señor, —dijo Hector entrando, —soy

el que buscáis sin duda, me llamo Hector de Mausejour.

El magistrado hizo un signo de cabeza afirmativo.

Hector esperó.

—Señor, —dijo el magistrado que conservaba su rostro impassible, —nadie en el castillo sabe por qué estamos aquí. He creído deber recordar la consideracion que vuestra familia goza en el país.

No obstante, debo decirles que una acusacion de las mas graves pesa sobre vos.

—¿Sobre mí solo?

—Sobre vos solo.

Hector esperó de nuevo.

—Un crimen se ha cometido, —continuó el magistrado.

—Ya se eso. Han asesinado a lord Helmath esta noche y se me acusa.

El magistrado hizo un movimiento brusco, y una ligera palidez se repartió por su semblante.

—¿Cómo sabe Hector que se le acusa?

—No sería esto el grito de una conciencia trastornada, que se hacia sentir?

Por la moderacion que habia mostrado el mismo magistrado, por su apresuramiento en poner a Maubert pre o, era fácil adivinar que habiera querido encontrar a Hector inocente.

Pero Hector, prevenido por la Cabra-montés, cuya momentánea presencia en la pieza vecina habia sido ignorada por el magistrado, Hector se danó a sí mismo con su demasiada franqueza. En lugar de esperar la acusacion, la salia al encuentro.

—Señor, —dijo friamente el magistrado: —habeis dicho la verdad, se os acusa de haber asesinado a lord Helmath.

—Pero ¿quién, pues? —exclamó Hector.

—El mismo. Antes de esperar lord Helmath ha pronunciado vuestro nombre.

—El miserable!

—Y además hay otro hombre que os acusa igualmente.

Hector cometió una nueva imprudencia; tanto es verdad que nada se parece a un culpable un inocente.

—Maubert, sin duda, —dijo con desden.

—Puede ser, —dijo el magistrado.

—Señor, he castigado a Maubert, y el del todo nato al que sea mi enemigo.

He insultado a lord Helmath y he estado esperando a sus testigos ayer todo el día; los testigos no han venido.

El magistrado tuvo un momento de esperanza.

—¿Os es posible probarme, —dijo, — que no habeis salido de casa ayer?

—Sin duda.

—¿Y lo mismo por la noche a las nueve y media de la?

Hector palideció, se acordaba que al rededor de las nueve fue cuando salió para ir a la Fresnaie.

—Resalido por la noche, en efecto.

—¿Y os habeis retirado despues de la media noche?

—Es verdad.

—Despues habeis vuelto a salir.

—Es verdad tambien.

Las pruebas se le multiplicaban una a una. Le tal man a contra Hector, que éste perdió la cabeza.

—Señor no puedo decirles mas que una cosa, y es que soy inocente.

—Lo deseo ardientemente, —dijo el magistrado que frunció el ceño al ver reanar la turmacion de Hector.

En este momento, un ruido se sintió fuera. Era el Sr. de la Fresnaie que llegaba a toda prisa a caballo.

El ruido de la muerte de lord Helmath habia llegado a la Fresnaie, algunos minutos despues de la salida de Hector.

—¡Dios mío! —habia exclamado Berta, —¿qué es lo que ha pasado? Padre mio, corred a Casanueva, id a Mausejour, informaos... traed a Hector...

La joven tenia un secreto presentimiento de peligro.

No acusaba a Hector, pero adivinaba que la muerte fulminante de lord Helmath iba a dejar caer el edificio apenas construido de su felicidad.

Estos presentimientos habian sido participados por el Sr. de la Fresnaie.

Dejando a su hija con la Sra. de Mausejour, habia montado a caballo y se habia lanzado a galope en direccion de Casanueva.

Pero en el camino habia encontrado a los leñadores que le habian dicho el arresto de Maubert y al mismo tiempo que la justicia acababa de trasladarse a Mausejour.

Habia llegado como el rayo, no sabiendo nada y temiéndolo todo.

Los criados del castillo, agrupados a la puerta, se habian separado de él con una especie de frialdad.

El conde no habia reparado y dos minutos despues se introducía en la sala

haya donde tenia lugar el interrogatorio de Hector.

A su vista el joven tomó súbitamente valor.

Y lanzándose a él:

—Padre mio, —le dijo, —miradme bien, ¿tengo yo el aire de un asesino?

—Padre mio!

Hector, llamando así al señor de la Fresnaie su enemigo de la vispera!

Este fué un golpe teatral que derrotó en un momento todas las ideas del magistrado.

El conde puso su mano sobre la espalda de Hector y dijo con calma, dirigiéndose al sustituto:

—El Sr. Hector de Mausejour desde esta mañana el prometido de mi hija Berta de la Fresnaie. Ahora, señor, habio, estoy pronto a responderos de él, cuerpo por cuerpo.

—Señor conde, —dijo el magistrado, —lord Helmath tambien ha sido el prometido de vuestra hija.

—Es verdad.

—Lord Helmath ha sido asesinado la noche anterior.

—Acabo de saberlo.

—Y al tiempo de morir lord Helmath ha acusado al Sr. de Mausejour.

—Era bien capaz de eso, —dijo friamente el conde, —El descendiente de Duncan no podía mentir a su raza de traidores.

—Señor, —dijo el magistrado mirando al Sr. de la Fresnaie; — ¿me esplicareis vos lo extraño de vuestras palabras?

—Con mucho gusto.

Y mirando a Hector le dijo:

—Serenaos, hijo mio, la Fresnaie ha tomado de aquí en adelante a Mausejour bajo su proteccion.

Y el virgo levantó la cabeza con noble arrogancia, que volvió la esperanza al corazón de Hector.

XVII.

El conde de la Fresnaie era lo que llamáramos con mucho gusto un hombre todo de una pieza.

Era un baron feudal estraviado y perdido en nuestro siglo ple. evo.

Cuando habia dado su mano a un hombre, este hombre se volvía algo de él.

El conde se habia reconciliado con Hector y le habia concedido la mano de su hija.

Desde entonces Hector era su hijo y

Todos los periódicos de los departamentos franceses interpretan en sentido belicoso el discurso del rey de Prusia.

Anteayer volvió a reunirse en junta extraordinaria la real academia Española para activar la nueva edición de la gramática, siendo aprobada la parte relativa a la sintaxis que presentó el individuo de la comisión Sr. B. con de los Herreiros.

En el teatro de Barcelona se ha cantado con el mejor éxito la ópera francesa Le somme d'un noir d'été.

La Crónica Matutina dice que el jueves a las siete de la noche se presentó a la vista de Cádiz un globo de fuego, seguido de una brillante blancura, que dejó tras sí un rastro luminoso de bastante extensión, dirigiéndose de Oeste a Este y sin que se oyese detonación alguna.

Leemos en la Corona que el domingo, entre ocho y nueve de la misma, uno de los trenes que procedente de Madrid, llegó a Barcelona, chocó contra otro que estaba parado, y que a consecuencia de algunos ligeros rasguños y del consiguiente susto, no hubo que lamentar ninguna desgracia.

Pocas veces, dice un diario valenciano, hemos visto tantos forasteros en Valencia como el sábado y domingo llegaron a nuestra ciudad atraídos por las corridas de toros y por la rebaja de precios en los ferrocarriles. No a centenares, sino a miles se congregaban los que descendían de cada tren, llegados algunos de puntos muy distantes, y así han llenado las fondas y casas de huéspedes y animado el circo, teatros, y demás diversiones públicas. Algo habrá ganado con ello el comercio de la ciudad.

Ha llegado a Madrid el diputado a Cortes por Valencia Sr. Amorós, según anuncia un periódico valenciano.

En el teatro Principal de Valencia se estrenó en la noche del domingo como la del Sr. Gaspar La chismona, en la que fué aplaudida repetidas veces la primera actriz señora Valverde, que por vez primera se presentaba ante el público valenciano.

Parece que en Badajoz hay mucha existencia de vino, por lo que se demanda de ese artículo: el precio a que suele hacerse alguna pequeña venta no compensa los muchos gastos que tiene necesidad de hacer el cosechero.

Verificado en la última reunión de la diputación provincial de Valladolid el sorteo para su renovación, la suerte ha designado a los Sres. D. Eduardo Ruiz Merino, D. Celestino Dueñas y el representante por Valencia la Buena, para salir de la corporación.

TERCERA EDICION.

Las noticias que hoy se han comunicado a la prensa por el gobierno de la provincia, están concebidas en los siguientes términos:

El conde de Cheste ha llegado a Barcelona y seguirá esta tarde recorriendo el Principado, donde reina la tranquilidad mas completa.

Ayer a las siete de la tarde se turbó el orden público en Granada y a las dos horas había sido reprimido por la energía del general segundo cabo y la decisión de las tropas.

También en Baza se ha pretendido alzar el grito de rebelión; pero la firmeza del jefe de la remonta y la oportuna llegada de 60 guardias civiles, ha puesto en fuga a los revoltosos.

El capitán general de Granada marchaba a incorporarse al cuartel general del marqués de Novaliches. Este continúa su movimiento por Andalucía y reuniéndose todos los días fuerzas a su cuerpo de ejército.

El marqués de Novaliches a las nueve de la mañana de hoy estaba en Bailén y ha salido para Antuñar.

Polió ha sido derrotado en Alcoy por la guardia rural.

Entre hoy y mañana llegarán a Madrid 1400 carabineros, mandados reconcentrar a esta corte.

En la Coruña no existe el menor síntoma de desorden, y se tiene completa seguridad de que no se alterará.

El general Calonge ha salido con fuerzas de Valladolid para Santander y Sanja.

En Alicante los carabineros, la guardia civil y la corta fuerza de infantería que allí había rivalizaron en heroísmo para restablecer el orden, que fué interrumpido por cortos momentos.

La ciudad de Hamburgo ha hecho un gran recibimiento al rey de Prusia. El alcalde, en un convite dado al monarca ha brindado por el rey, llamándole el

defensor a'emana de la unidad alemana que actualmente se ha fundado desde los montes hasta el mar. El rey contestó en el tono mas cordial que después de la Providencia debía al unánimo concurso de sus confederados actuales los resultados obtenidos.

El Iaron Nervo, tesorero general de Hacienda en Francia y autor de una obra titulada La hacienda, el ejército y la administración interior en la península, ha sido nombrado con el adador de la orden de Carlos III.

La reina de Inglaterra se ha trasladado a Balmoral, donde permanecerá hasta el 2 de noviembre.

Hoy recibimos nuevos pormenores sobre los terremotos ha idos en el Perú y el Ecuador. Una carta escrita por una señora desde el Callao refiere en los siguientes términos los primeros episodios de la gran convulsión.

«D. D. Vuelvo a abrir esta carta para hablaros de un temblor de tierra que acaba de ocurrir y que nos ha alarmado considerablemente. Verifícase a las cinco y ha durado dos minutos, lo cual es enorme para una convulsión de esta clase. El movimiento se parecía al de una ola poco violenta, caminando hacia adelante y hacia atrás. Nada he visto en mi vida tan espantoso. En un momento todo el mundo salió de su casa, en el estado de ansiedad que puede figurarse, y pasados algunos instantes de angustia, empezábamos a recobrar la calma y la tranquilidad, cuando hubo otro choque mas corto que el primero, pero mucho mas seco y violento. En el resto de la tarde ocurrieron otras ligeras convulsiones.»

A la hora de esta noche nos acostamos, pero a la una de la mañana nos despertaron violentos golpes dados en la puerta y oímos gritar en la calle que las aguas del mar subían rápidamente. Nos vestimos con prontitud. El mar no estaba mas agitado que en otras ocasiones, pero en la ciudad reinaba un pánico considerable y los troncos estuvieron saliendo durante toda la noche llenos de gente que huían hacia Lima. Créese aquí que en la bahía habrá ocurrido un gran destrozo. Todos los buques de guerra encendieron las calderas y se hicieron a la mar. Los buques mercantes han sido arrojados unos sobre otros.

En la bahía el mar parece un gran torbellino; los ancianos confiesan no haber visto cosa parecida. El mar estaba a la misma elevación que la puerta de entrada de nuestra casa. La noche era muy sombría. Nuestro espanto es grande. Si no tenemos mas saudades vendrá alguna otra calamidad.»

El Español declara que está resuelta é incondicionalmente al lado del gobierno del marqués de la Habana, y a renglón seguido publica una serie de noticias, de las cuales resulta según el periódico ministerial: que el regimiento de Bailén no se ha pronunciado; que las fuerzas que procedentes de Sevilla se habían situado en A'dea del Rio, han retrocedido al saber que Córdoba se había sometido al gobierno; que las fuerzas que guarnecían a Córdoba no pasaban de setenta infantes y una seccion de la remonta de caballería; que el marqués de Novaliches pronto irá hoy en Córdoba llevando once batallones, veinte piezas de artillería y tres regimientos de caballería; que el general Colmanares comandante general de la division de Burgos, que recibió ayer cinco batallones de refuerzo, salió para Santander y Santoña; que las fuerzas de la reserva se están presentando a los respectivos regimientos; que pasan de 4000 las fuerzas de la guardia civil reunidas en Madrid; que se han restablecido las comunicaciones del ferrocarril, interrumpidas en Mengibar; que no ha llegado aun a Madrid toda la guardia civil mandada concentrar; que se han dado las órdenes para la reunion de una respetable fuerza de carabineros que debe llegar en breve a Madrid, y que reina grande actividad en el ministerio de la Guerra.

Reproducimos las anteriores noticias para conocimiento de nuestros lectores, como copiamos en otro lugar las que se facilitan a la prensa por el gobierno civil.

Los diarios de Valencia que hoy recibimos traen el siguiente bando: «Capitanía general de Valencia.—Orden general del 21 de setiembre de 1868 en Valencia.

Segun parte que dá el señor gobernador militar de Alicante, se ha alterado el orden en aquella capital; las tropas han batido a los paisanos sublevados, causándoles bastantes muertos y heridos; por parte de los cuerpos de la guarnición hubo un muerto y tres heridos.

Las tropas se han conducido con la mayor bizarría, siendo dignos de todo elogio.

Lo que de orden del Excmo. señor capitán general se hace saber en la general de este día para conocimiento y satisfacción de los cuerpos que guarnecen este distrito.

El coronel jefe de estado mayor, Vicente A. de Olmo.»

Han pasado por Miranda, de paso para San Sebastian, dice un diario de Bilbao, los Sres. Arrazola y Salamanca.

Leemos en el Irurac-bat de Bilbao de ayer: «En el tren de las nueve y media de la mañana se espera hoy en esta villa a los señores diputados generales del se-

ñor D. Gregorio de Aguirre y D. Lorenzo de Arrieta Muscruas.»

Ayer fué llamado por telegrama a San Sebastian un regidor de la última diputación local. Segun noticias, salió inmediatamente el Sr. D. Martín de Zavala, pero ignoramos completamente el objeto de este viaje.»

El Boletín de Valladolid confirma la noticia de la llegada del general Calonge a aquella ciudad acompañado del general jefe de estado mayor E. Francisco Santisteban, hospedándose en el palacio de la capitanía general.

Para ayer estaba convocado el regimiento general de Vizcaya con los señores padres de provincia.

Como prueba de la ligereza con que escriben los periódicos franceses, reproducimos el siguiente párrafo que publica el Evénement, correspondiente al sábado 10 de setiembre:

«El señor duque de Aiburquerque, grande de España, primo hermano del duque de Sesto, y segundo marido de la duquesa de Morny, acaba de alistarse en los suavos pontificios como simple soldado.»

El general Turon salió anoche para Cataluña.

No se confirma la presentación de un buque de lante de Alicante.

El batallón que estaba en Córdoba se retiró a Sevilla con objeto de concentrar allí las tropas.

Anoche quedó cortado el ferrocarril de Alar a Santander. Se ha compuesto.

El arsenal del ferrol y la fragata blindada Victoria se han adherido al alzamiento bajo el mando del general don Blas García de Quesada, segundo jefe del departamento.

Las autoridades, con alguna fuerza, se mantienen en el fuerte de San Felipe.

Por acuerdo de la junta directiva de la exposición aragonesa, el presidente de la misma, Sr. D. Alberto Urries, ha remitido a la mayor parte de los periódicos de Madrid billetes de entrada al local en que dicha exposición se verifica.

El general de la armada Sr. D. Antonio Estrada, tomó ayer posesion del ministerio de Marina.

Hoy a las once y media ha estado el coronel de húsares de Pavia conde de Girgenti a despedirse del señor capitán general marqués del Duero y del distrito señor conde de la Torre-Mata a quien fué presentado con otros jefes de la guarnición por el marqués del Duero que pronunció con tal motivo un discurso alusivo a las circunstancias, recordando que él había prometido, en un bando sosteniendo la tranquilidad pública y esperaba conseguirlo; y que esta promesa la había formulado en la convicción de que podía contar con la lealtad de las tropas. El general Mata y Alsó contestó con frases análogas mostrando igual confianza en la disciplina y lealtad del ejército.

Hoy han estado los jefes y oficiales de la guarnición a cumplimentar al nuevo capitán general de Castilla la Nueva, señor conde de Torre-Mata.

El sábado último se celebró en el teatro del Liceo de Salamanca el beneficio de la primera tiple doña Matilde Esteban, que fué muy aplaudida, poniéndose en escena la balada en dos actos de los señores Serra y Fernandez Caballero titulada Luz y sombra y la pieza en un acto Las cuatro esquinas.

El teatro de Nove lades ha suspendido sus representaciones por unos días.

Esta tarde ha llegado a Madrid, procedente de Andalucía, nuestro querido amigo el popular poeta D. Manuel del Palacio.

La estación central de telégrafos se halla instalada durante estas circunstancias en el ministerio de la Guerra; pero ya hemos dicho ayer que está prohibida hasta nueva orden la correspondencia telefónica particular, con cuya noticia creemos ahorrar a muchas personas algun paseo inútil.

Dice la Nación que LA CORRESPONDENCIA se ha convertido en diario semi-oficial.

Es completamente falso. LA CORRESPONDENCIA hoy como ayer y hace mucho tiempo es un periódico independiente de noticias que no recibe inspiraciones de nadie. El que no vea esta verdad todos los días en las columnas del periódico será porque no quiera.

La Constancia declara que de 227 números que lleva publicados, solamente 18 han pasado sin recogida.

EL MERCADO DE GRANOS DE MADRID DE HOY ha ofrecido, segun los partes oficiales del corregimiento, los precios siguientes:

Table with 2 columns: Granos and Precio. Includes entries for Castilla, Mancha, Sagra, and Campaña.

En el mercado de granos de esta corte se han vendido hoy 1458 fanegas de trigo al precio medio de 7.692 escudos.

Trigo extranjero a 6.050 escudos. Hoy han entrado por las puertas 6719 arrobas de trigo, 5253 id. de harina, 3193

de carbon, 131 vacas, que componen 49263 libras de peso, y 636 carneros, que hacen 15066 libras.

LA COTIZACION OFICIAL DE LA BOLSA DE HOY es la siguiente:

Table with columns: Cotizacion oficial, Ultimos precios, and various financial instruments like 3 por 100 consolidado, Idem pequeños, etc.

La condesa de Reus llegó anteayer a Paris hospedándose en casa de su madre la señora de Aguro.

Hoy a la una se ha verificado la anunciada revista de las tropas de esta capitanía general por el señor marqués del Duero y el general Mata y Alsó a quienes acompañaban los tres jefes de division, señores Burruaga, Caeriner y Vega, y los jefes de las brigadas. La lin a de formación se extendía desde la Fuente Castellana, por el Prado a Atocha donde se hallaba la artillería y parte de la caballería.

Después de recorrer los generales citados toda la línea, frente a la Cibele formaron círculo las escoltas y se reunieron en el centro los jefes de los cuerpos, a quienes el marqués del Duero dirigió una alocucion que no pudimos oír, contestándole el general Mata y Alsó. Los dos terminaron dando vivas a la Reina y la Constitución. En seguida empezó el desfile por delante del ministerio de la Guerra, frente a cuya entrada se colocaron los generales con su numeroso estado mayor.

A medida que las compañías y escuadrones iban pasando por delante del capitán general, contestaban al «viva la reina!» dado por el respectivo jefe de cada una de ellas.

Rompí el desfile el regimiento de húsares de Pavia, mandado por el conde de Girgenti, y el de la Princesa. Seguían los regimientos de infantería de Iberia, Rey, Constitución y Gerona, los batallones cazadores de Barbastro, núm. 4, Barcelona, núm. 3, Figueras, núm. 8, Alba de Tormes, núm. 10, y Baza, núm. 12. Seguían los regimientos de Farnesio y Principe, tres batallones de ingenieros, tres de la guardia civil, un escuadron de a caballo, las seis baterías del cuartel del Retiro y dos del regimiento que salió hace pocos días.

Ha llegado a Madrid el juez de primera instancia de Cartagena, D. Julian Gomez, que ha sido declarado cesante, a consecuencia, segun se dice, de la fuga del Sr. Ameller que se hallaba encausado por motivos políticos.

El teniente coronel D. Casto Jimeno ha sido destinado a las inmediatas órdenes del capitán general marqués del Duero.

Los regimientos de húsares de la Princesa y Principe, que se hallaban en Alcalá, han llegado hoy para relevar a los de húsares de Pavia y de España. Este salió ya, y aquel ha salido esta tarde para unirse al marqués de Novaliches.

Anoche desde las primeras horas se notaba una numerosa concurrencia en la Carrera de San Jerónimo. Algunas parejas de la guardia civil, armadas, transitaban por dicha calle y por la Puerta del Sol, cuidando del orden, que no ofrecía temor alguno de que se alterase en vista de la pacífica actitud de tan inmensa concurrencia, atraída a dichos sitios por un sentimiento que se comprende perfectamente.

En el día de ayer ha sido ocupado el cuartel de artillería de San Gil por una seccion de la guardia civil.

Ya han empezado a matricularse en el Instituto de San Isidro los aspirantes a la carrera del magisterio.

El domingo 27 se celebrarán en la iglesia de San Isidro las exequias militares que todos los años celebra el tribunal supremo de Guerra y Marina. Ya se han repartido las esquelas de convite.

La línea del Norte estuvo interceptada anteayer en Medina del Campo, habiéndose restablecido la comunicacion. No se despachan billetes mas que hasta Venta de Baños. Se ha prohibido despachar mercancías para la línea de Isabel II. E ta línea estuvo tambien interceptada, y no hay noticias de que hasta la fecha se haya restablecido la circulacion. El telégrafo funcionaba desde Santander sin interrupcion alguna.

En la estación central del ferrocarril del Norte se han espendido en dos dias mas de 2000 billetes de primera clase para Francia.

Segun la orden de la plaza el servicio para el día 24 es como sigue:

Parada: Alba de Tormes y Constitución.—Jefe de día: Señor coronel teniente coronel de Barcelona, D. Pablo del Pozo y Alvarez.—Visita de hospital: Rey, primer capitán.—Reconocimiento de provisiones: Primero montado segundo capitán.—El general gobernador, España.

Ayer tarde rieron dos mujeres en el lavadero núm. 2, del rio de Manzanares, por cuestion de celos, resultando herida una de ellas, de alguna consideracion, la cual fué auxiliada en la casa de socorro de la calle de Leganitos.

Esta mañana ocurrió un ligero incendio en la calle de S. villa, núms. 8 y 10. El fuego comenzó por la medianería de la casa inmediata, comunicándose a la penquería de D. José Almeida, pero afortunadamente fué sofocado antes de que tomara proporciones, sin causar ninguna desgracia ni pérdidas de consideracion.

El marqués de Novaliches se encuentra hoy en Andujar aguardando tropas.

SS. MM. continuaban hoy en San Sebastian.

Ha regresado a Madrid el diputado secretario del Congreso Sr. Diaz Ajero.

Han sido nombrados ayudantes del capitán general de Castilla la Nueva, el conde de Torre Mata su hijo, y el señor Andía, continuando el Sr. Vital, que ya servia a s. s. órdenes.

Ha llegado a Madrid el señor marqués de Bogaraya, diputado a Cortes.

Hoy no se han recibido despachos telegráficos.

Las noticias que se nos transmiten por el gobierno civil a las cuatro de la tarde, son las siguientes:

Háse presentado nuevamente en el puerto de la Coruña la fragata Victoria, desembarcando al general Pavia y volviéndose a hacer a la mar, sin que la tranquilidad se haya turbado en aquella plaza.

Málaga se ha pronunciado. Varias compañías que marchaban hacia dicha plaza se han reconcentrado en Antequera, por haber recibido nueva orden.

En la revista que hoy ha pasado el señor marqués del Duero a las tropas de la guarnicion han sido victoreadas la reina y la Constitución.

Algunas fuerzas han salido hoy de Madrid despues de la revista.

De Santa Isabel de Fernando Póo no dicen lo siguiente:

«Ayer 9 de agosto entró en este puerto el vapor transporte de guerra San Antonio, conduciendo al señor gobernador de estas islas D. Joaquin de Souza, que era esperado con impaciencia, porque se tenía noticia de su salida de Cádiz el 21 de junio anterior. La travesía ha sido, aunque pesada, felicísima, a pesar de las dificultades con que han tenido que luchar por hacer escala en muchos puntos de la costa de Africa, por donde no habian tocado nunca nuestros buques de guerra. La poblacion en masa, con la guarnición, empleados y clero, esperaban en el muelle al nuevo gobernador, que fué conducido a la iglesia procesionalmente, donde se cantó un solemne Te-Deum en accion de gracias por su feliz llegada.»

Por la tarde se le obsequió con un lujo de banquete en el gran salon del palacio del gobierno, y por la noche con vistosa iluminacion, cuyos faroles y columnas de hierro que los sostenian habian sido espresamente traídos de Londres.

El Sr. Souza se manifestó satisfecho del orden y arreglo en que encontró todas las dependencias, con especialidad el hospital, donde solo existen siete enfermos.

Ha empezado la estación de las lluvias sin que se resentia la salud, y esto, unido a los grandes proyectos de reformas que este señor gobernador quiere plantear, nos tiene contentísimos porque sold a lograrlos que este fértil suelo sea lo que debe ser para provecho propio y alivio de la metrópoli.»

De las corridas de toros anunciadas en Valladolid se ha verificado una sola, por haber obtenido la empresa la suspension de las restantes en vista de la falta de público.

Leemos en el Eco de Badajoz: «Hemos sabido la cesantía del digno secretario de esta junta provincial de Instruccion pública, D. Juan Gregorio Toribio que venia desempeñando dicho cargo desde hace 24 años con todo el celo é inteligencia de un buen empleado.»

Ha llegado a Badajoz un representante de una casa de comercio de Lisboa, con el objeto de acopiar 90000 arrobas de carbon de encina.

El 21 salió de Paris el Sr. Cabezas con direccion a España.

Dice un periódico, que el brigadier Inestal saldrá para Santoña con la fuerza que manda tan luego como sea reparada la vía que hoy está interceptada.

Por el ferrocarril del Mediterráneo ha salido esta tarde para reunirse al señor marqués de Novaliches, el general Vega-Inclan, jefe de la division de caballería. Le acompañan tres comandantes de Estado mayor.

CAUSA CELEBRE.

EL MANUSCRITO ROJO.

MEMORIAS DE POULMAN.

(Continuacion.)

El pupillero Chevauché, conociendo perfectamente el oficio que yo hacia, me había dado un llavín á fin de que voliese á entrar á cualquiera hora de la noche sin acudir á la campanilla. Era esto un testimonio de gran confianza que dispensaba á muy pocas personas. Viéndome á punto de ser preso me serví de la llave como de un arma para asestar un golpe terrible en la sien á mi antagonista, que se tambaleó como un borracho, pero sin dejar de gritar ¡ataseñol! Durante ese tiempo gané la calle, pero no estaba tan á la ligera, pues otras personas, alarmadas por las quejas del estanquero, corrían tras de mí como si fuera un perro rabioso; por fortuna me había internado en calles oscuras y torcidas de la Viñeta, y los gané docientos pasos á lo menos de delantera. Sin embargo, conocía que iba á ser preso en consecuencia de los gritos ¡ladron! ¡asesino! que resonaban detrás de mí y que no dejarían de estimular el celo de algún trancaute, si no de un vigilante de noche. Mi carrera misma, que no podía contar, me señalaba o bastante como á un malhechor perseguido. Hallábame en un estado perplejo no sabiendo cómo salir de esa triste situación, cuando al volver de una esquina percibí la luz de un sótano, cuya rejilla olvidaron levantar. Cediendo á una repentina inspiración, me deslicé con los pies adelante, en esa abertura; pero en perjuicio de mis previsiones, no encontré punto de apoyo ninguno, y no atreviéndome á dejarme caer por temor de no poder ya salir, me colgué con las manos en el borde de la lumbrera. Quedéme mas de veinte minutos en esa penosa posición, manteniéndome colgado á fuerza de mis muñecas, al pasar con gran carrera á los individuos que corrían detrás de mí, pero temía de que volvieran por el mismo camino, y no atreviéndome á salir de mi escondite, no pudiendo por último resistir mas, y sintiendo agotarse mis fuerzas, procure ganar otra vez la azaca, y no lo pude conseguir sin grandes esfuerzos. Tenía las rodillas acardenaladas y las manos llenas de desgarrones. Eran las tres de la madrugada cuando volví á casa de Chevauché, estenuado, jadeando y con los vestidos despedazados. Viendo Luisa al día siguiente el estado de mis manos, preguntóme lo que me había sucedido, y para no ocasionar inútiles temores, confesándole la verdad, contesté que había caído en la barrera con unos cocheros borrachos.

Esa expedición, la cual faltó poco para que tuviese un funesto desenlace, me produjo 180 francos, todo lo que contenía el mostrador del estanquero. Gastáronse en una docena de días, después de lo cual volví á mis carreras nocturnas, sin pensar en los pasados peligros, y sin cuidar los peligros venideros. Cuanto más me engolfaba en ese camino del robo, mas sentía mi audacia aumentar. La aventura del estanquero aun me hizo conocer una sinrazón, la de no tener constantemente sobre mí algunas armas ofensivas; así es que desde entonces no quise arriesgarme en ninguna empresa de esa clase sin estar provisto de una pistola ó de un puñal, y algunas veces con dos de aquellas. Aquellas repetidas ausencias causaban á Luisa mortales inquietudes. Le decía para tranquilizarla que me entregaba al contrabando, pero creo que había comprendido la verdadera causa de mis salidas, y nunca se atrevió á hablarme sobre ese particular; pero por su gozo, cuando me veía entrar á las tres ó á las cuatro de la madrugada y por las inquietudes que podía ocultar, cuando me preparaba para alguna expedición, comprendí que lo sabía todo. Una mañana que había vuelto al amanecer rendido de cansancio la encontré de pie en ropas menores, apoyada con los codos en el alfeizar de la ventana; conocí, por sus ojos colorados, que había llorado. Traté, pues, de darle el cambio, ó de simular, diciéndome que padecía de la cabeza, y que se levantó para tomar el aire. Un momento después no pudiendo comprimir los latidos de su corazón, se arrojó á mi cuello llorando como un niño. —Escucha, Poulman, me dijo así que sus sollozos le permitieron hablar, —estoy viviendo en ansias continuas y esto no puede durar; pues veo que moriré de eso. Por la noche, no estando tu aquí, no descanso un instante; mi pensamiento te sigue fuera y estoy inquieta y espantada. ¿Se llama eso vivir? ¡dime!... Y sin embargo me amas ¿no es verdad? ¿no es verdad que amas á tu Luisita? —Sí, te amo! —murmuré estrechándola en mis brazos; —pero tú sabrás muy bien que para ahorrarte un padecimiento y satisfacer una de tus fantasías, arrostraría los mayores peligros. ¡Sí, te amo! No tengo mas que tu afecto en este mundo; tu amor es mi existencia. Es tan indispensable para mi alma, como lo es el pan para mi cuerpo. El día que tu me faltaras sería el último de mi vida. —Pues bien, ya que es así, —añadió adiantándole de gozo, —es menester que hagas lo que voy á pedirte. ¿Lo prometes, dime? —Sí, te lo prometo, con tal que sea posible; y si es imposible, probaré. —Nada hay que sea mas fácil. —Habla entonces, y obedeceré. —¿Crees verdad? —Te lo juro.

—Pues bien, es preciso que nos vayamos lejos; es menester que dejemos á París. —¿Abandonar á París? ¿Pero á dónde iremos? ¿Estamos sin dinero? —¡Bah! ¡qué importa! Tú hallarás trabajo, aunque fuese en las canteras, á razón de dos francos diarios; yo por mi parte trabajaré tambien, aunque no sé todavía en qué. Pero si preciso fuera iría á arrancar la tierra en los campos. Siempre vive uno de un modo ó de otro. Y luego estaríamos juntos, y nunca nos separaríamos. ¿No es nada eso? Ya lo ves: aquí jamás seré dichoso; tu conducta me hace estremecer. ¡Oh, amigo mío! ¡Huyamos de este infame París! ¡Partámonos! ¡Partámonos! —¿Lo quieres, Luisa? —Sí, sí; aquí, te sucedería alguna gran desgracia. —Pues bien, que tu voluntad se haga; mañana dejaremos á París. XXXVII. En el gran camino. Creí en aquel momento que proponiéndome Luisa que abandonara á París, había obedecido á una de esas caprichosas ideas que las mujeres poseen a menudo, cuyas ideas desaparecen con la impresión pasajera que las ha ocasionado; pero al siguiente día, apenas di pierna, reiteré ese proyecto y con insistencia tal, que no me quedaba ya mas que pensar en los preparativos de nuestra marcha. Luisa, sobre quien recaía toda la responsabilidad de aquella determinación, se decidió después de maduro reflexiones, que iríamos en casa de los parientes de su marido, que eran unos labradores de poca importancia que vivían en Fresnel sobre el camino de Nogent y cerca de treinta leguas de París. —Es una gente escéptica, —decíame, —y verás qué recepción cordial van á hacernos; tanto mas cuanto que detestan á mi marido, el cual se ha comportado muy mal con ellos. Cuando les haya dado á conocer mi situación, estoy segura de que me prestarán los fondos necesarios para establecer una tiendecita. ¡Eso sí que sería bueno! —Talmente bueno, que no se necesita pensar en ello. Sin razon no juzgues por tu corazón la generosidad de los demás. —¡Ya verás, ya verás! —Ciertamente que celebraría ver tus esperanzas realizarse... Pero estoy pensando que tu vas á casa de los parientes de tu marido, cosa muy natural; te reciben á brazos abiertos, nada mas justo; pues bien; y yo, ¿qué voy á hacer? Porque calculo que no podré presentarme como sucesor del Sr. Simonnet. —¿Qué tonto eres! —dijo Luisa, pegándose ligeramente en la mejilla; —¿crees, pues, que no he pensado en eso?

—¿Has trazado el papel que debo representar? —Yo lo creo. Tu vendrás conmigo y pasarás por mi hermano; saben que tengo uno, pero nunca lo han visto. Nuestras maletas pronto estuvieron listas, puestas que ninguno de los dos las teníamos, y nos marchamos aquel mismo día para Fresnel, viajando á pie y á pequeñas jornadas, como turistas en busca de sitios pintorescos. Iba á marchar á ciegas, satisfecho para agrandar á Luisa, y dichoso de obedecerle; mas en el fondo sin ninguna confianza en los resultados de esa tentativa. Pensé que no tardaría en ir á cansarse de la vida monótona de los campos, y que después de algunas semanas iría la primera en pedir el regreso á París. Llegamos á Fresnel un domingo en la hora en que cantaban vísperas. To o el mundo estaba en la iglesia. Nos precisó esperar el fin de la ceremonia. Nos recibieron, pues, los parientes de Simonnet con muchas demostraciones de alegría y sin dificultad para admitirme como hermano de Luisa. Una vieja, que probablemente empezaba á chochear, opinó aun que teníamos las facciones absolutamente iguales. No se pudo pasar mejor aquel día y aquella noche; hicieron para honrarnos un guisado de pollo, y se vació algunas botellas de buen vino. No podíamos esperar una recepción mas afectuosa. Figuráronse los parientes de Simonnet al principio que la casualidad nos había conducido á su casa y que estaríamos fortuitamente allí. Por este motivo se comprende su acogimiento cordial; pero al día siguiente, cuando dió á conocer Luisa una parte de sus intenciones, y el de-ese que tenía de no volver á París, los semblantes se prolongaron, las sonrisas desaparecieron de sus labios y una significativa frialdad reemplazó á las demostraciones de alegría y gozo de la víspera, y vi claramente que nos consideraban como intrusos é importunos. Hice comprender á Luisa que después de ese cambio repentino no era imposible quedarnos mas tiempo en Fresnel. Se afectó bastante por aquella incomprendible frialdad, cuya causa probable le espiqué. Esta vez se conformó con mi opinión, y al siguiente día, alegando un motivo totalmente inverosímil, tomamos otra vez el camino de París, sin que aquella buena gente hiciese el menor esfuerzo para detenernos. Nuestra situación era aflictiva; poseía por toda fortuna diez francos para efectuar una travesía de treinta leguas con una joven, la cual no podía andar sino cuatro ó cinco leguas al día, y cuya marcha la cansaba enormemente. Para colmo de desgracia no podía comer, por causa suya, robo ninguno. Veíame, pues obligado á economizar en las comidas para que pudiésemos llegar á París. El primer día marchamos durante

ocho horas; estaba Luisa cansada; pero no quería confesarlo. Nos detuvimos en una posada de un pueblo en donde pasamos la noche. Al día siguiente, esperé que podríamos hacer una jornada igual que el anterior; pero cuando llegamos á Nangis, manifestó Luisa la intención de que deseara pararse allí; la decidí, sin embargo, á caminar algo mas. Después de media hora de marcha poco mas ó menos, vi que no podía ya resistir. —Vamos amiga mía, la dije, un esfuerzo mas y nos detendremos en la primera posada que encontremos. —Sí, pero si esa venta está demasiado lejos no podré llegar á ella. En ese momento acertó á pasar un campesino. —¡Hola! buen hombre, ¿tenemos que andar mucho para encontrar una venta? —A fé mia, que hay una á cien pasos delante de vosotros, y es la primera casa que vais á encontrar. Esa seguridad infundió un poco de valor á Luisa, y en efecto, vimos después en la orilla del camino una casa aislada, teniendo por muestra encima de la puerta un puñado de box atado; era el ventorrillo en cuestión. Eran casi las nueve de la noche; ninguna luz se veía en el exterior, y hubiérase creído que ese ventorro era una casa abandonada; dependía de una aldea llamada la Picardía, cuyos habitantes vivían poco distantes de allí. Llamé y casi al instante vino el ventorro á abrir. Era un hombre de estatura elevada, flaco, y vista penetrante, aparentando 50 años de edad; estaba en mangas de camisa, y su delantal blanco ceñido á la cintura; la cabeza cubierta con un gorro de algodón y tan tieso como una columna. En nuestra cena comimos cierta amalgama de ternera, tocino y patatas; pero en cambio nos sirvió el digno ventorro un vinillo blanco de aquella misma localidad, el cual me pareció excelente. Acopiada Luisa de cansancio, contentose con apaciguar su primer apetito y se apresuró á acostarse en la cama que le habían destinado. Quéd solo con el ventorro presteado de vaciar con él otra botella de su blanco vinillo, mas en realidad para hacerle charlar. Figuréme, según el aspecto de aquella casita, que aquel hombre debía estar bastante acomodado, y pensé que en una conversación familiar me dejaría tal vez entrever si tenía nechas algunas economías. En este último caso, estaba bien resuelto á robarle, sea con astucia ó con violencia. Tocaba en el momento en que iba á encontrarme absolutamente sin un sueldo; en esa circunstancia, no conocía freno ni prudencia. (Se continuará.)

DIARIO DE MADRID.

SANTO DEL DIA 24. — Nuestra Señora de las Mercedes. CULTOS. — Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Góngora, donde continúa la novena que anualmente se consagra á Nuestra Señora de las Mercedes; á las diez habrá misa mayor con sermón que predicará el padre Cipriano Toros, y por la tarde, en los ejercicios D. Jaime Cardona. — Continúa la novena de la Virgen de las Mercedes en las monjas de Do. Juan de Alarcón, y predicará en la misa mayor D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Vicente Pastor, estando todo el día S. D. M. manifestado. — En la iglesia de San Cayetano sigue tambien la novena de Nuestra Señora, y será orador por la mañana en la misa D. Miguel Fernandez, y por la tarde en los ejercicios D. Juan Fernandez. — En la parroquia de San Luis se celebrará función á Nuestra Señora de las Mercedes, siendo orador en la misa D. José Antonio del Paral. — Tambien se hará función á Nuestra Señora en las monjas mercedarias de San Fernando, y en estas iglesias se dará la absolución general. — En la parroquia de Santiago se hará función á N. S. de la Vila y dirá el sermón D. Basilio Sanchez Grande. — En el oratorio del Olivar continúa la octava del Santo mi su rament y dirá la plática por la tarde D. Felix Lopez Se dario. — Continúa el sermón de la Virgen de los Dolores en los Serenitas y predicará en la misa mayor D. Antonio Acab, y en los ejercicios á la tarde D. Gregorio Montes. — Sigue celebrándose por la tarde la novena de la Virgen de la Paz en Santa Catalina de los Peñados y dirá el sermón don Antonio Sanchez. — Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón ó en San Cayetano, ó la de la Paz en Santa Cruz ó en San Martín.

ANUNCIOS.

P. I. GIMNASIA, ESORIMA, BAYLE, SOLFEO, PIANO, IDIOMAS, DIBUJO Y LABORES. — Infantes, 13, bajo. CADEMIAS DE FRA GÉS, MATEMÁTICAS, teneduría de libros. Plaza del Príncipe Alfonso núm. 7, principal. SE COMPRA PAPEL DEL ESTADO, impreso romano, peni salures, títulos de sisas y cartas de pago de la caja de depósitos. Dirigirse á Manuel Mosca, calle de la Victoria, núm. 7, escritorio. DINERO BARATO. — SE DA SOBRE papeletas del Monte de Piedad, y se compran las mismas. Cuchilleros, 12. POR AUSEETARSE SUS DUEÑOS SE hace almoneda de todos los muebles y una casa. Colmillo, 12, tercero derecho. Horas de 9 á 4, solo por tres días.

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO

Bajada de los Angeles, 14, pral. — UNA SEÑORA SOLA, ITALIANA. desea colocarse de ama de gobierno con una persona sola. Calle del Príncipe, 4, orteria, darán razon.

UNA SEÑORA ADMITE EN SU CASA hasta tres ó cuatro caballeros, personas decentes, para vivir como familia; de 8 rs. diarios en adelante, teniendo habitación clara é independiente cada uno. El carbonero de la calle de Silva, núm. 49, dará razon.

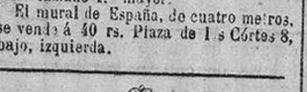
BERLINA EN VENTA. En comision se vende una nueva en precio muy arreglado. Pentejos 8, informarán.

ALMONEDA DE MUEBLES. — TUDESOS 13, segundo.

CABINETE CON BALCONES A LA Calle del Circo. Preciados 9, porteria.

UN DESGRACIADO ANCIANO. Persona muy decente, imposibilitado, de 86 años de edad, rodeado de trabajos, suido en la miseria y muerte de hambre, sin el menor recurso de subsistencia, implora á las almas caritativas se dignen socorrerle, que Dios se lo premiará. Vive en la calle de Postas núm. 46, cuarto 2.º

DE ACTUALIDAD. Se venden sueltos los mapas de todas las provincias de España, á real y medio uno. tamaño 4.º mayor. El mural de España, de cuatro metros, se vendi á 40 rs. Plaza de los Cortés 8, bajo, izquierda.



FABRICA DE GALERIAS Y MARCOS. Lobo 34, taller.

COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES de Madrid á Zaragoza y á Alicante. — Direccion de la explotacion. Debiéndose proceder á la venta de una partida de 238 arrobos de papel de varias dimensiones, que puede utilizarse para envíos, se pene en conocimiento del público, para que los que quieran interesarse en su adquisicion, se sirvan presentar sus proposiciones, hasta el 25 del corriente mes de setiembre, bajo sobre al señor director de la explotacion de esta compañía. En el almacén el economato, situado en la estacion de Atocha, se enseñará el papel y se darán mas pormenores. Madrid, 14 de setiembre de 1863.

EL AUTOR DEL ALGER RA SUPLENTE. cuya impresion está casi concluida, establece academia de matemáticas desde 1.º de octubre próximo. San Bernar de 17, principal izquierda, darán razon.

IMPORTANTE.

ESTRACTO DE CARNE LIEBIG. Solo analizado por el baron de Liebig y aprobado por la escelentisima junta de Sanidad.

D 8 MEDALLAS DE ORO. EXPOSICION DE PARIS DE 1867.

UNA LIBRA DE ESTRACTO CORRESPONDE á 45 libras de carne. Sopa y caldo deliciosos y muy nutritivos, al instante, sin necesidad de proveerse de carnes frescas. — Recomen áble al ejército á la marina, á los viajeros, etc., indispensable en todas las casas; gran confortabio para los niños y personas débiles; fortificante sin igual para reparar las fuerzas agotadas por pérdidas de sangre. Para enterarse de los servicios que presta y de su economía, ver los prospectos que se regala la Agencia, Cruz, 12, principal, Madrid. Fabricado ó de origen dudoso es todo bote que no está revestido con la etiqueta de la Agencia general en España. Se venden en las farmacias y almacenes de ultramarin á 79 rs. libra, 42 rs. media, 22 cuartos y 11/50 rs. dos onzas.

EL MEDICO-CIRUJANO CATALAN D. Joaquin Dalmau, sigue curando enfermedades crónicas, tenidas por incurables como la parálisis, epilepsia, herpes, escrófulas, el venéreo, etc. Recibe de doce á cuatro, en la calle de la Greda, número 24, cuarto principal.

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO. Acalle de la Amnistia núm. 6, bajo, de ocho á cinco.

COK Y ASTILLAS 12 Rs POR CARROS 9 13 por que tales sueltos. Tahona de las Descalzas, 6 y Farmacia, 1.

FOTOGRAFIA DE QUINTIN TOLEDO. Calle de Sevilla, núm. 16. Seis tarjetas, inclusa la primera, 24 40 — Doce id., 40. — Seis id. americanas, rs

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO. San Carlos, 4, pral. derecha.

SORDERAS, PARALISIS, DOLORS Reumáticos y nerviosos, curados por medio del galvanismo. Horas de seis á ocho. Rubio, 18.

DINERO BARATISIMO. — SEDA SOBRE papeletas del Monte, alhajas y efectos nuevos. Faberillas, 8, segundo

UNO Y VE DADERO DEPOSITO DE Garbanos de Fuentesauco por el mismo labrador; por arrobas de 34 rs. en adelante, por libras de 12 cuartos id. Se responde de la buena calidad. Silva, 43, loña.

LA SOLEDAD. — DESENGAÑO, NUMERO 10. — Cajas mortuorias de todas clases, gusto, riqueza, y economía admirables.

RETRATOS.

En tarjeta americana, seis, 40 rs.; idem pequeñas 24 E Otero, Carrera de San Gerónimo, núm. 16.

JABON MIRANDA. CON BASE DE Lirios y de lechugas, de Rigaut y compañía, perfumistas, 45, rue de Richelieu, en Paris. Tiene un perfume exquisito, produce abundante espuma y comunica á la piel la mayor suavidad. Se halla completamente privado de ácidos y es por lo tanto inofensivo al cutis. Basta ensayarle una vez para convencerse de que reúne todas las cualidades apetecidas: dura mucho tiempo, su aroma es persistente y desafia toda comparacion. Depósitos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle, perfumista, Arenal, 4; Saavedra, Borrall hermanos, Simon. — Barcelona, Renaud Germain.

POMADA ANTIHEMORROIDAL. — ES el mejor resolutivo para curar las almorranas, según pruebas que tenemos como justificantes. Madrid, Hortaleza, 9; Valladolid, Dr. Romeo; Valencia, Rivas; San Sebastian, Diez Benito; Granada, Torres; Sigüenza, Armada.

FONDA DEL COMERCIO. — A. CALA, núm. 1. Hospedaje con esmerado servicio, de 20 á 30 rs. Cubiertos desde 6.

ELIXIR ODONTALGICO Y POLVOS DENTIFRICOS DEL SEÑOR DUEÑAS. Se venden en la farmacia de Ortega, Leon, 13, y en casa del autor, Carrejas, 7, Madrid.

DEPOSITO DE GARBANOS NUEVOS por el propio labrador, de 34 rs. arroba y 12 cuartos libra en adelante; se responde de las cocharas. Desengaño 12, loña.

COMPETENCIA EN CARROS DE MUDANZA, nueva empresa. Postigo de San Martín, núm. 14, y Gravina, núm. 1. Se hacen las mudanzas á precios desconocidos.

A 30 Rs. ARROBA Y 12 CUARTOS BOTELLA, tinto seco. En el almacén de vinos de Carriñena de D. J. Ribo, calle de San Miguel, núm. 13. Los hay añejos á 40 y 50 rs. arroba.

A 12 CUARTOS TUBOS PARA PETROL. Oleo. Olivo, 15, la apisteria y obrador de viñero

LA SIN PAR. — GRAN ALMACEN DE Lijanos y órganos de todas clases, hasta los magníficos de Erard, Pleyel, Alexandre, etc., sin competencia posible en los precios. Talleres de construccion, composturas, embajajes, etc. Dirigirse á don Emilio Barañán, Fuencaerral, 43 duplicado.

ZURECIDOS IN CONOCERSE Y PASARLOS de heredados de oro por D. C. B. calle de las Infantas, 13, bajo.

ESPAÑA ARTÍSTICA É INDUSTRIAL EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867, por MARIANO SORIANO FUERTES. Esta esperada é importantísima obra que forma un tomo en 4.º de mas de 300 páginas de bella impresion y buen papel, cuya recomendacion está hecha por sí sola y por el nombre tan conocido de su autor, se vende en las librerías de Durán, Carrera de San Gerónimo, 8; Leocadio Lopez, calle del Carmen; y Escribano, Principe, esquina á la de la Visitacion. El Sr. Durán está encargado de servir los pedidos de provincias. 12 rs. en Madrid. — 14 en Provincias.

BOLOS ANTIGASTRÁLGICOS, CONTRA LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO, SEAN Ó NO DOLOROSAS elaborados en Guenca, POR DON FRANCISCO ALMAZAN, FARMACÉUTICO. Las cajas con la preparacion legitima del autor, llevan alrededor su firma y rubrica, y se expenden en Madrid, únicamente en la farmacia del Sr. Carrion, calle de la Abada, núm. 4 y 6, esquina á la de la Salud, y en algunas capitales de provincia. Precio, 24 rs. caja. Tambien se remiten á la corte, por el coche-correo, de cuenta del autor, á quien se las pide en carta particular.

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA. Las vías urinarias y enfermedades contagiosas curadas por el JARABE DE BLAYN único recomendado por los mejores médicos de Paris, siendo de un sabor exquisito y agradable al paladar. Véndese á francos 3, 5 y 8 la botella en casa de Blayn, farmacia en Papir, 7, rue du Marché Saint Honoré. — Depósito general en Madrid Sres. Isidro Ferrer y C.ª, Montera, 51. — Dr. Simon, calle del Caballero de Gracia número 3.

EL AGUA Y LA POMADA DE LAURELES. devuelve al pelo de la cabeza y de la barba mas canosos su color primitivo sin tenerlo, ni machar el cutis y sin alterar los cabellos que se han conservado. Exito infalible. Este producto higiénico detiene la caída del pelo, activa y facilita su renacimiento en la cabeza mas calva con las mismas condiciones de sedosidad y brillo natural perdidos. Este bálsamo precioso para la belleza del pelo se halla en casa de Mme. Lo is, boulevard Saint-Martin 55, Paris. El frasco 6 francos, el bote 4 francos.

VAPORES-CORREOS DE CANARIAS SALIDAS DE CÁDIZ. DIAS 2 Y 17 DE CADA MES, A LAS CUATRO DE LA TARDE. CONSIGNATARIOS EN CÁDIZ: SRES. RETORTILLO HERMANOS. IMPRENTA DE D. HILARION DE ZULOAGA. — EDITOR, EL MÚMBO.